



VENCEREMOS

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Febrero 2020/ Núm. 55



LUCHAS POPULARES EN AMÉRICA LATINA



VENCEREMOS

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

ÍNDICE

EDITORIAL

ESPECIAL

Latinoamérica: Territorio en disputa. **Emiliano Raya**

La Guerra contra la democracia. El imperialismo contra las fuerzas de la historia. **Michel Quesada**

INTERNACIONAL

La amenaza de un nuevo genocidio étnico a manos del gobierno turco. **Itzuri Cruz**

NACIONAL

CONEVAL: Subestimación de los niveles de pobreza en el país y de acceso a los derechos sociales. **Rubén Juárez**

La situación actual del sector salud en México. **David Morán**

ESPECIAL

100 años de la fundación del PCM y las trágicas consecuencias de la renuncia al marxismo leninismo. **Lenin Contreras**

EDITORIAL

*¿De qué sirve decir la verdad sobre el fascismo que se condena si no se dice nada sobre el capitalismo que lo origina?
Una verdad de este género no reporta ninguna utilidad práctica.
B. BRECHT*

El año 2020 inició en un contexto mundial de ascenso generalizado de lucha de clases. Por un lado, la extrema derecha y el fascismo cobraron presencia o reforzaron sus posiciones de forma importante en Estados Unidos, América Latina y Europa. Las políticas, xenófobas, racistas, oscurantistas, enarboladas por todo el espectro de las fuerzas de derecha son sólo el rostro de la estrategia imperialista para mantener y profundizar su lógica antiobrera y expoliadora. En los países centrales, pretenden fortalecer el sentimiento nacionalista y consolidar una base social mediante la propagación del mito del “enemigo interno” (migrante, musulmán, latinoamericano, etcétera) como causa de la precariedad social, la falta de empleo, inseguridad o delincuencia, entre otros problemas. En los países periféricos, (eufemismo espacial para identificar a las naciones pobres) las fuerzas reaccionarias locales justifican y promueven el intervencionismo imperialista como medida que permita perpetuar los privilegios de las burguesías criollas, ya sea mediante fraudes electorales o incluso haciendo uso de golpes de estado –parlamentarios, judiciales o militares–. Tanto el ascenso de las fuerzas de ultraderecha como el avance del imperialismo, pretenden incrementar la explotación y saqueo de los pueblos con el objetivo de contrarrestar la recesión económica mundial. No es secreto que el capitalismo atraviesa por grandes problemas

económicos: poco crecimiento, endeudamiento, reducción de las tasas de utilidad, etc.

Por otro lado, ante la embestida de las fuerzas reaccionarias la heroica resistencia de los gobiernos soberanos se mantuvo firme, además emergieron grandes movilizaciones populares contra las políticas burguesas e imperialistas: Chile, Ecuador, Colombia, Haití, Honduras, Francia, India, Bolivia, Irán, Cuba y Venezuela, son geografías donde los pueblos han inundado las calles o donde gobiernos populares enfrentan de cara la guerra declarada del imperialismo.

En México el gobierno de AMLO mantiene un gran consenso popular al grado de que algunos intelectuales consideran que políticamente se mueve en un sentido progresista en contracorriente respecto del ascenso de la derecha. Sin embargo, la continuidad de las políticas neoliberales como outsourcing, la mercantilización de la educación, los contratos privadas a petroleras transnacionales, la austeridad en el gasto social o los megaproyectos de muerte, se mantienen. Las contradicciones del gobierno de restauración nacional de MORENA/4T y los intereses de la clase trabajadora se expresarán más temprano que tarde. La ultraderecha lo sabe, por ello tanto Gustavo De Hoyos, director de la Coparmex, o incluso el genocida de Felipe Calderón intenta construirse como una opción electoral para el 2024. Ante este escenario el comunista debemos construirnos como opción de izquierda enarbolando la táctica de programa contra programa, es decir confrontar nuestro programa proletario contra los distintos tipos de programas burgueses.

¡La historia lo exige!

LATINOAMÉRICA: TERRITORIO EN DISPUTA

Emiliano Raya

El golpe de Estado contra el gobierno democráticamente electo de Bolivia de Evo Morales en el 2019, es la última batalla de una guerra que se disputa entre dos proyectos políticos.

El agotamiento del neoliberalismo ha ocasionado que los gobiernos que han optado por él como modelo económico tengan serios problemas de legitimidad (Chile, Colombia, Ecuador y Honduras), incluso pierdan las elecciones como en Argentina. Y ante la "impopularidad" se intente imponer mediante golpes de Estado (Brasil y ahora Bolivia). En este sentido la permanencia del neoliberalismo tiene paralelamente la instauración de gobiernos y regímenes profundamente autoritarios.

El soporte ideológico aparece sobre las fuerzas conservadoras y reaccionarias de la iglesia evangélica. Tanto en Bolivia como en Brasil, los evangélicos han aportado en la arenga ideológica en vastos sectores de las capas populares, que se suman a las campañas mediáticas contra los gobiernos de izquierda.

El ataque contra la embajada venezolana y cubana en La Paz, tras el golpe, también es un claro mensaje contra quién y contra qué es el golpe.

Y aunque el triunfo en Argentina de Fernández representa un suspiro contra la arremetida reaccionaria en la región, también es cierto que la permanencia de Lenin Moreno y Sebastián Piñera como presidentes de Ecuador y Chile, pese a las masivas y potentes protestas populares, inclinan la balanza al lado del imperialismo.

El imperialismo no conoce de democracia, y la derecha oligárquica Latinoamérica tampoco.

Pero el pueblo de América Latina, el pueblo de Bolivia aprendió y ahora sabemos que se requiere de la violencia revolucionaria para defender los derechos más elementales, y como dijo García Linera: ¡Volveremos y seremos millones!

Falta democracia y sobra capitalismo

La tensión atraganta. En los noticieros, los titulares principales, que se preceden en cascada, relatan las extraordinarias condiciones en las que se desarrollan los enfrentamientos contra las medidas y acciones de un sistema económico que se niega a perecer y lanza una furibunda embestida para mantener vivo su decrepito cuerpo de privilegios.

El proceso electoral en Argentina; los "ajustes" (aumentos de costos) a servicios públicos y sectores estratégicos en Ecuador y Chile; la siempre ignorada movilización popular en Haití contra sus gobiernos

entreguistas; la rabiosa embestida imperialista contra Cuba, Bolivia y Venezuela; los nexos del presente hondureño y su familia con el narcotráfico; el fascismo descarado en Brasil; la negativa rotunda del pueblo de Uruguay con el uso de militares en tareas de "seguridad interior"; el movimiento estudiantil en Costa Rica; y el gatopardista gobierno en México, que desata las ilusiones de unos, la desconfianza de otros y el torpe enojo de los menos, son las expresiones regionales de un mal que aqueja a la Patria Grande, desde hace más de 200 años.

Lo que parecieran síntomas inconexos, aislados, son en realidad expresiones de un mal que mina a salud del pueblo latinoamericano desde hace siglos. ¡No, no es el neoliberalismo, es el capitalismo!

Esta diferencia, aparentemente obvia, es fundamental para entender las olas de protestas que cimbran al espacio latino del continente americano. Ya que, mientras el primero (el neoliberalismo) es el conjunto de medidas y mecanismos aglutinados en un modelo de acumulación de capital, el segundo, es un modo de producción del que depende y el que permite el desarrollo e instrumentación del primero. En otras palabras, el capitalismo es la raíz que sustenta el tronco de la doctrina neoliberal. De esta forma, el neoliberalismo no puede existir sin el capitalismo, pero el capitalismo si puede existir sin el neoliberalismo.

Esto explica las disparidades entre unos y otros procesos, pero también las evidentes similitudes entre ellos. Por ejemplo, en México y Argentina se busca limarle las uñas y los dientes a la hidra y entronar una propuesta pos-neoliberal, pero no pos-capitalista, en la que la redistribución de la riqueza sea menos dispar, pero en la que no se cancela ni la explotación ni la expoliación del producto del trabajo asalariado.

En Haití, Ecuador y Chile se pretenden recrudescer las políticas neoliberales, para no sólo mantener los índices de ganancia de bancos extranjeros y empresas transnacionales, sino incrementarlos a costa del pueblo trabajador que tendrá que asumir los costos sociales de la voracidad burguesa.

Mientras en Cuba, Bolivia y Venezuela los esfuerzos por construir una alternativa al capitalismo se topan con los intereses imperialistas de Estados Unidos y Europa, que no escatiman tiempo, dinero y esfuerzo en socavar los legítimos (con todos los errores que tengan a bien los lectores en señalar) deseos de los pueblos a mantener su soberanía y defender el derecho a su libre autodeterminación.

Pero, aunque en cada territorio nacional los momentos de la lucha se muestran como formas idiosincráticas de un descontento particular, la esencia de éstas se encuentra en la estructura productiva social. El capitalismo, omnipresente, despliega de manera hábil las tácticas concretas para los espacios concretos. El capitalismo

como un fenómeno global, entiende que el que se erijan islas soberanas dentro del mapamundi de la explotación y depredación, son ejemplos negativos para los ojos de millones de personas que no encuentran una salida a su miseria diaria.

Por eso vemos a los voceros de la burguesía desgañotados, escupiendo veneno en forma de diatribas contra los gobiernos de Venezuela, Bolivia y Cuba, pero callados como buenos canes amaestrados ante los asesinatos, represiones, cancelación de derechos y la cabalgante injusticia en Brasil, Honduras, Costa Rica, Ecuador, Uruguay y Chile.

La importancia de entender la táctica de la burguesía radica en que podemos entonces revertirla de manera precisa, puntual, desactivando las embestidas concretas que desata en cada espacio, pero, además, nos permite atacar directamente al corazón del monstruo.

De esta forma, no caemos en el infantil juego de creer que todos los movimientos que se levantan contra los gobiernos son garantes del bienestar del pueblo trabajador. Como ejemplo, la disidencia en Bolivia, Cuba y Venezuela están lejos de representar las aspiraciones y anhelos del pueblo trabajador. Por el contrario, son el brazo de lucha "popular" de los banqueros y empresarios nacionales e internacionales, independientemente de su composición orgánica. Es decir, el que en las protestas en Bolivia haya estudiantes universitarios, trabajadoras asalariadas, jornaleros o campesinos, no quiere decir que estén enarbolando los intereses de sus diferentes sectores sociales, sino, en esencia, defienden los intereses de la oligarquía financiera. Por lo tanto, nuestro deber ahí es apoyar a los partidos y organizaciones, que no sin lucha y esfuerzo, se han hecho de la administración pública del Estado.

Por otro lado, debemos apoyar a las expresiones de descontento popular en Chile, Haití y Ecuador en contra de sus entreguistas gobiernos, entendiendo que las dirigencias de estos movimientos son amplias y muchas veces contradictorias e incluso por momentos, limitadas e infantiles (como muestra lo que pasó en Ecuador).



Debemos también, evidenciar las contradicciones del gobierno mexicano, y el posible nuevo gobierno de centro-izquierda en Argentina, para avanzar en la construcción de una sociedad justa que garantice el máximo desarrollo de las capacidades individuales sin atentar contra las necesidades e intereses de la comunidad.

Pero también, debemos mantener una lucha frontal y abierta contra los gobiernos de Estados Unidos y Brasil, para impedir la expansión de un fascismo que cada día gana más adeptos y adeptas entre las clases desposeídas, que encuentran en las soluciones expuestas en los discursos supremacistas, racistas, sexistas y clasistas, la salida a sus míseras condiciones de existencia.

De esta forma debemos enarbolando y mantener hoy más vivas que nunca las consigas de la libre autodeterminación de los pueblos, el internacionalismo proletario, y la solidaridad contra todas las formas de injusticia social. Todo esto, mientras mantenemos en alto la bandera contra el sistema capitalista en cualquier rincón del orbe.★

LA GUERRA CONTRA LA DEMOCRACIA: EL IMPERIALISMO CONTRA LAS FUERZAS DE LA HISTORIA

Michel Quesada

"Hay, siempre hay, izquierdistas latinoamericanos que del susto palidecen: se tornan rosados. Ni aquellos ni estos quieren que los asocien al Lobo; pero igual, al final, si tocan, o pretenden tocar, o podrían tocar algún interés del Sistema, los guardianes gritarán: ¡es Lobo! El más rojo será fusilado de inmediato, pero el rosado lo será después."
Enrique Ubieta, 2019

Escenarios y batallas

La histórica verdad del contexto de América Latina radica en la lucha de los pueblos dignos contra el avance del imperialismo. Dos escenarios resaltan por la importancia y magnitud de la agudización de la lucha de clases. Chile, con más de un mes de lucha en contra de la privatización de la vida, cuyo camino los lleve al esclavismo; proceso que lleve al pueblo a superar la formas elementales de organización y posicionar a través de un instrumento unido las demandas del pueblo trabajador. Con más de un millón de trabajadores y trabajadoras en Santiago, y miles en otras ciudades, pusieron en alto a la clase obrera. Hicieron posible la profecía de Allende "...se abrirán de nuevo las grandes Alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor."

La situación hasta el día de hoy queda demasiado confusa, por un lado las masas exigen la creación de una nueva constitución que derroque las leyes de la dictadura, el método no es claro, diputados de distintos partidos han hecho su trabajo para tratar de institucionalizar el descontento y fijar un procedimiento que se aleja totalmente de la organización popular. Primero dicen, se implementará un plebiscito para valorar la “voluntad popular” sobre una nueva constitución y después vemos si se elige un nuevo constituyente o es el poder legislativo quien se asegurará de elaborar la carta magna. ¡Esto es una broma! Mientras que las y los chilenos han empezado a organizarse en lo cabildos populares o con otras formas de organización para la disputa, el régimen insiste en instrumentalizar y meter en la lógica del Estado toda forma alternativa para una nueva sociedad.

¿Qué situación quieren cambiar las y los trabajadores chilenos? La situación de miseria, de explotación y desposesión que vivimos todos los latinoamericanos a raíz del capitalismo, de la fase última de este sistema económico, el imperialismo y de su modelo de administración, el neoliberalismo. En Chile se está endeudado hasta con el de la tiendita, las pensiones son de miseria, y se ha privatizado toda felicidad del pueblo trabajador.

El segundo escenario está presente en Bolivia, hace unos meses, nadie imaginaba que un Golpe de Estado fuese posible en un país que tiene 13 años consolidando un proceso revolucionario rumbo al socialismo; pero, como pasó en Chile hace 40 años, sin la formación de un ejército revolucionario que llevase en su vida el alma del pueblo, se deja la puerta abierta para que el imperio asegure sus intereses. ¿Qué se esperaba del ejército que asesinó al Ché? Una enseñanza es clara: una revolución no culmina hasta que se imponga la *dictadura del proletariado*.

Observamos la guerra y con ella la exponenciación de la explotación y de la desposesión. En este marco, la reproducción del capital de la mano de la revolución de los medios de producción es diametralmente la apuesta del proyecto del imperio, sólo así entendemos que “*la militarización de las fronteras de Argentina y Chile con Bolivia coincidió con la entrada de la corporación estadounidense Ensorcia Metals, a la que Buenos Aires y Santiago entregaron la fabricación de las baterías de litio, a diferencia de Bolivia, que tiene el mayor reservorio, y que creó una empresa estatal para su industrialización asociándose con empresas europeas, señala un grupo de investigadores de la red boliviana Marka Abia Yala.*” (La jornada; 2019) Cuestión que para nada le pareció a EE.UU por afectar sus intereses económicos internacionales en medio de la competencia con China y Rusia.

Si cada escenario y cada batalla de la guerra

imperialista están determinados a cada nación y a dos proyectos antagónicos e irreconciliables, sostenidos por dos clases beligerantes, la situación de América Latina configura un frente de guerra que es necesario volcar a favor de las y los trabajadores. Esta guerra que no quisimos y no pedimos ya nos llegó hasta la casa.

Así como las acciones para el combate y la lucha de nuevo salen a relucir con los pueblos latinoamericanos, también se tornan necesarias las categorías para aclarar el camino por donde andamos. “*El posmodernismo pasa, el marxismo queda [...] Las teorías van y vienen; lo que persiste es la injusticia[...] Ello se debe en gran medida a que el marxismo es mucho más que un método crítico; es una práctica política*” refería Eagleton ya hace 3 años (2016), una crítica vigente a nuestro contexto y que reafirma Nestor Kohan (2019) en sus críticas a la “decolonial” Silvia Rivera Cusicanqui sobre la negación que la académica hace acerca del golpe de Estado en Bolivia: “*La arremetida “poscolonial” y supuestamente “feminista” de Silvia Rivera, no es inocente. EL IMPERIO VIGILA, IDENTIFICA Y SABE PERFECTAMENTE A QUIEN ATACAR. Y habitualmente suele utilizar voces “progres” para desprestigiar al pensamiento antiimperialista de sus enemigos.*”

Las batallas que las fuerzas de la historia están enfrentando en Nicaragua, El Salvador, Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia, Chile, Argentina, Brasil, Haití y del otro lado del mundo en Palestina, Kurdistán e Irak, enfrentan un enemigo en común, el imperialismo, el capitalismo siendo brutal, rapaz y miserable. Al emperador no le importa la democracia, sólo la dominación; para entender esta guerra contra el pueblo hay que comprender la totalidad del fenómeno, relacionar la particularidad con la generalidad, entendernos en el conjunto de la lucha de clases.

La realidad latente es que la crisis del capitalismo está llegando a un punto de agudización de dimensiones casi insostenibles para el mundo, salarios de hambre, cambio climático, genocidios, enfermedades, etc. Como lo han sido siempre estas crisis de reacomodo y reproducción del capital, tienden a subsanar los costos a partir de la vida de las y los trabajadores y de la revolución de los medios de producción, lo que se traduce fácilmente en mayor desposesión y mayor explotación. El neoliberalismo siempre apuntó en este sentido, crear miseria en nuestro bando, para conseguir la mayor concentración de la riqueza en pocas manos, un mayor control político y la fragmentación de la clase obrera. Ese incremento en la presión que el capital ejerce sobre el trabajo reventó, las masas salen a la calle. Donde parece que ya no pueden existir peores condiciones, el imperialismo está proyectando todavía mayor desposesión y mayor explotación del pueblo trabajador. ¿Fin del neoliberalismo? Parece ser que así es, pero el rumbo no

gira a la izquierda.

El neoliberalismo como modelo de administración del capital se está agotando, y el ajuste que debe hacer el imperialismo para que la crisis no acabe en revolución, lleva continuamente a la guerra.

La Guerra

Es claro que hay guerra, que la lucha entre los pueblos y el imperio se está desarrollando de la manera más cruel y hasta este momento, inédita. Así como ha cambiado la sociedad bajo el capital, así mismo han cambiado y embrutecido los medios para que éste subsista. La guerra, las guerras, la desposesión, el genocidio, los crímenes, como único medio para controlar la continua crisis económica se sintetiza en el binomio guerra-capital y debe de ser entendido en un mismo paréntesis, donde uno no puede existir sin el otro. Hacer más pobre al pobre, hacer víctima al vencido, convertir una fuerza viva en una masa inerte es el propósito ideológico y político del imperialismo, el aniquilamiento de los pueblos también implica la desaparición de su memoria, de su historia de lucha, de su carácter antagónico, de la esencia de clase.

Si entendiéramos la guerra en los términos del siglo XX estaríamos cayendo en un error. Todo ha cambiado para esta centuria, y el gran conflicto de la lucha de clases, también lo hizo; pero, al mismo tiempo, el fundamento, el corazón del imperialismo y su guerra persiste. A principios del siglo pasado Walter Benjamin reflexionaba que *"...la guerra imperialista está determinada por la discrepancia entre los inmensos medios de producción y su insuficiente explotación en el proceso productivo [...]. En lugar de canalizar los ríos, conduce la corriente humana hacia el lecho de las trincheras, en lugar de sembrar los campos desde sus aeroplanos, siembra bombas incendiarias en las ciudades; el gas venenoso encontró un medio para aniquilar nuevamente el aura."* La guerra imperialista, sigue por esencia la lógica misma del sistema económico capitalista, cuya calle en dirección única conduce a la dominación de una clase sobre otra, hasta el abismo. En la realidad concreta de hoy es mucho más visible esta pugna.

Para dilucidar la estrategia de dominación de la élite burguesa, de la oligarquía financiera transnacional, en su proyecto-mundo, en su proyecto-vida, en su proyecto-muerte, la guerra debe de ser entendida como violencia generalizada para el dominio de un adversario sobre otro, donde la inteligencia y la racionalización irrumpe sin la emoción. Sucede planificada a una escala colosal, donde los pueblos sentimos y sufrimos los efectos de ese fenómeno mundial y desde ese efecto, podemos incluso caracterizar las coyunturas políticas y económicas que devienen para las naciones.

Por lo tanto, si vemos que la guerra no arrasa con la producción de mercancías, con la propiedad privada y no se para el flujo del capital, se debe al desarrollo complejo

que ha tomado la guerra y quien la lleva a cabo, la clase dominante sabe muy bien qué intereses tocar, qué destruir, a quiénes aprisionar, a quiénes asesinar. Si se toca aquello que conlleva la reproducción de la clase burguesa, aquello que es necesario para el continuo desarrollo del capitalismo, entonces hablamos de una guerra en que la parte antagónica al capital ha tomado ventaja y es capaz de hacer frente a su enemigo. Si no es así, la guerra seguirá llevándose en los términos que el "Hegemon" dicte.

En el contexto actual internacional, se visibiliza aún más que la guerra entre las naciones no es un conflicto entre las distintas nacionalidades, sino que es la agudización de la lucha de clases, proyectos totalmente antagónicos que no pueden en este universo posible, confluir en una armonía, pues mientras que para la burguesía la esencia del desarrollo humano se fundamenta en su dominación de clase, para las y los trabajadores del mundo, el máximo grado de desarrollo humano sólo podrá ser alcanzado mediante la total emancipación del hombre y la mujer mediante el trabajo, la política y la ciencia, y para esto es necesario eliminar la lucha entre las clases, eliminando a las clases mismas mediante el socialismo.

La burguesía no puede renunciar a su instrumento de dominación que es el Estado, aquellas naciones que carecen de un Estado controlado por la burguesía, son enemigos y es conveniente para el imperialismo, eliminarlos. El Estado Nacional controlado por la burguesía se ha convertido en el instrumento perfecto para la guerra imperialista y dónde quede rescoldo del poder de la burguesía, ésta no dudará en beligerar bestialmente contra la democracia y la humanidad. El panorama es guerra contra democracia, muerte contra vida, burguesía contra proletariado.

Aquí hay ejemplos importantes para entender esta situación, Cuba, faro de la esperanza en Latinoamérica desde su revolución; Chile y Bolivia, dónde el proceso revolucionario no terminó por crear hegemonía; Kurdistán, quise mencionarlo, porque las relaciones que tuvieron con E.U.A. ahora se vieron traicionadas sólo para potenciar aún más el aparato de la guerra contra el pueblo. Dejando el cancerbero de Erdogan suelto, los bombardeos, el uso de armas químicas contra el pueblo kurdo, ha ocasionado el desplazamiento masivo de la población (kurdistanamericatina.org;2019).

Cuba, está enfrentando una de las peores situaciones en este siglo, los bloqueos económicos se han endurecido de la mano del fortalecimiento de la ley Helms-Burton, reteniendo la mayoría porcentual de las remesas de las y los cubanos que laboran en el país yanqui. Estos estragos por ahorcar la economía del país socialista han culminado con una serie de modificaciones a la constitución y a las leyes, en las cuales se permitió la

propiedad privada en una pequeña parte de la isla y en una mínima proporción. Además, está en puerta la creación de una zona económica especial (cubadebate; 2019). ¿Qué sería de Cuba sin el bloqueo económico? Posiblemente la utopía. “La culpa la tiene... Cuba. A los 20 mil cubanos en Venezuela le cambian la profesión: no son médicos, enfermeros, maestros. Todos son policías, tropas de élite. [...] El bloqueo a Cuba se intensifica a niveles impúdicos. La excusa intenta generar descontento en su pueblo con la solidaridad que practica. Sin embargo, Cuba la ratifica. Se persigue cada barco que entra o sale de Venezuela, de Cuba, cada transacción (Ubieta; 2019)”.

Bolivia al borde de la masacre en potencia por la casta blanca, racista y fundamentalista cristiana que supo aprovechar los momentos para consolidar un golpe que fuese el retroceso a la dominación yanqui. Un país que estaba consolidando un Estado Plurinacional, con gran perspectiva de crecimiento económico, más del 5 porcentual según la CEPAL (2019), que había reducido la pobreza extrema de un 35.7% a un 13%, pueblo con mayoría indígena y con el pecado de tener soberanía sobre sus recursos, petróleo y litio, como ya lo vimos y además el error de no imponer todo el peso del pueblo por encima de cualquiera. La guerra impactó por mano y obra de las fuerzas armadas al servicio del imperio, el mismo ejército que asesinara al comandante Ernesto Guevara y además de las fuerzas paramilitares y narcocriminales siervas del capital.

“No se debe de confiar en el imperialismo, ni tantito así”, expresó el Ché, en una de sus intervenciones, haciendo uso de los dedos para señalar apenas el espacio pequeño por el cual cupiese un cabello. En Kurdistán confiaron en que las tropas gringas que según ayudarían a combatir a los yihadistas en el norte de Siria y frontera con Turquía, permanecerían para evitar que el capitalismo se expandiese por el territorio liberado, donde la promesa del Confederalismo Democrático se vio interrumpida por la avanzada turca. Si se pierde Kurdistán y su proyecto, Europa misma perderá su propuesta más avanzada de democracia, mencionó Žižek (2019). Nosotros insistimos, el proyecto del capitalismo en su fase última, es el proyecto de la guerra contra la democracia.

Otros aspectos duros y negros para valorar sobre la existencia o la ausencia de esta guerra, son los miles, millones de muertos en todo el globo, asesinados por paramilitares y criminales de distinta índole. En México por ejemplo la cifra oficial de homicidios de 1990 a 2019 de 560 mil (INEGI) ¡Medio millón! Donde la mitad de ésta se dio a partir de 2008 a la fecha, es decir, en los últimos 10 años; 10 feminicidios suceden a diario; 15 mil suicidios ocurren cada año; muertes por enfermedades tratables, desabasto de hospitales, hambre y 80 millones de pobres.

La felicidad no es, en estas condiciones un derecho del pueblo, sino el privilegio de la burguesía. Esto ha

provocado la aceptación de políticas de terror, visibles en la creación de grupos paramilitares y órganos de delincuencia organizada, sean estos narcotráfico, trata de blancas, fraudes etc., que imponen a la población un modo de vida a doc de esta situación. En México, en Colombia y Centro América, esta situación es muy palpable, es una realidad, incluso en Brasil la brutalidad ha cobrado un mar de vidas. El Terrorismo de Estado es la configuración táctica de la Guerra Imperialista, es decir, la atribución del Estado de la violencia “legítima” y su atribución de la violencia “ilegítima” es una de las medidas con la cual puede tener control sobre los ritmos de producción, sobre el mundo del trabajo, pero además sobre la vida cotidiana, sobre el sentido común: control político y control ideológico=hegemonía.

Se incide en la organización obrera para destruirla y además se brutaliza a las y los trabajadores con un modo de ver el mundo basado en la bestialidad, homo homini lupus, en la ausencia de la humanidad, en la propagación de valores propios de la dominación del hombre por el hombre, se instruye el principio de la violencia ante el diálogo. Pero el terrorismo de Estado no es una táctica que dependa sólo de la violencia armada, su parte más brutal, las relaciones de muerte y dominación que de ello desglosan son naturalizadas. Los Estados como instrumentos de la clase burguesa, han entendido el concepto de hegemonía y han servido de vehículo blindado contra los pueblos implementando sus políticas mediante el consenso y la coacción, he aquí la esencia de la táctica.

¿Existe o no la guerra? O la pregunta es ¿Contra quiénes se desarrolla la guerra?

INTERNACIONAL

LA AMENAZA DE UN NUEVO GENOCIDIO ÉTNICO A MANOS DEL GOBIERNO TURCO

Itzuri Cruz

El pueblo kurdo es una minoría étnica cuyo territorio está entre los países de Irak, Irán, Turquía y Siria, y existen mucho antes de que éstos existieran como Estados-Nación. Los kurdos iniciaron la lucha por ser reconocidos desde principios del siglo XX, ya que muchas de las leyes de los países en los que se encuentran son discriminatorias, en Turquía por ejemplo, se les prohíbe reproducir su cultura y se castiga duramente hablar su lengua.

Estas leyes y los brutales genocidios kurdos por parte de los Estados-Nación y el Daesh (Estado Islámico) les orillaron a formar autodefensas en sus territorios: las Unidades de Protección (YPG, por sus siglas en kurdo) y la

división de las Unidades de Protección Femeninas (YPJ). El trabajo de guerrilla tiene una amplia base social de simpatía y apoyo, no sólo de bases kurdas, sino también por parte de etnias, nacionalidades y religiones diversas. Han resultado ser un movimiento sumamente exitoso, y han logrado liberar territorios de la opresión de las potencias y sus mercenarios.

Bajo el proyecto del Confederalismo Democrático, cuyo principal teórico es el dirigente kurdo, Abdullah Öcalan, hacen una crítica a los Estados-Nación y pugnan por una forma de gobierno totalmente democrática que acepta diversas culturas, religiones, tribus y formas de autogobierno en un mismo territorio, a condición de que se respete el bienestar común, la naturaleza y sus recursos, así como el empoderamiento y libertad de las mujeres.

En últimos meses las YPG-YPJ tenían una alianza táctica con EEUU para eliminar presencia del Daesh del territorio kurdo, sin embargo, en octubre de 2019, sucedió la entrada del Ejército turco a Rojava y la fuga de miles de presos del Daesh que estaban a cargo del resguardo norteamericano. Aunque una parte del pueblo kurdo lo tomó como traición, algunos fundadores del PKK tenían bien claro que la alianza era meramente militar y que EEUU tiene intereses políticos y económicos en la región, y que por tanto, el pueblo kurdo no tiene más amigos que las montañas.

La incursión militar que inició el 9 de octubre de 2019 por parte del ejército turco (el segundo más poderoso de la OTAN) es la tercera en territorio kurdo desde 2016 y ha generado al menos 100 mil desplazados. La incursión se ha dado en el norte y este de la Siria kurda (Rojava). Los bombardeos han sido constantes, no sólo destruyen hogares y aldeas enteras, también reservas de alimento, agua, fábricas, refinerías, tienen por objetivo también las caravanas de desplazados y las caravanas de apoyo, así como los campamentos provisionales.

Los Estados Unidos han apoyado a organizaciones mercenarias terroristas, sobre todo desde la guerra con la Unión Soviética, en el caso del Daesh, la CIA les reclutó con apoyo británico, les dio entrenamiento en Pakistán y los dotó de armas para luchar contra los movimientos revolucionarios. Les han servido para desestabilizar zonas, creando conflictos y justificando intervenciones militares, en una guerra continua por reconfigurar el mapa mundial y apropiarse de los recursos de otros países.

Por su parte, Erdogan ha hecho un llamado a Estados Unidos y otros países miembros de la OTAN a apoyar la invasión a Siria bajo el artículo 5, donde según los tratados de Washington, deben respaldar militarmente a cualquier país miembro que lo solicite. Respecto al conflicto la Unión Europea ha decidido mantenerse al margen del genocidio, ante la amenaza de Turquía de enviar a más de 3 millones de refugiados al llamado Viejo Continente.

Con estas acciones Erdogan se perfila como uno de los peores genocidas del siglo XXI, en palabras de Murat Karayilan, miembro fundador del PKK: “Estamos atravesando un período muy histórico. El Estado turco ocupante está llevando a cabo una brutal y bárbara política de genocidio en el territorio del noreste de Siria ante los ojos de todo el mundo. Turquía está librando una guerra muy desigual y desproporcionada. Por un lado está el pueblo del noreste de Siria [Rojava], que resiste sólo con sus armas por su honor, dignidad, existencia y libertad, y por otro lado un Estado bárbaro con avanzadas máquinas de guerra”.

Este nuevo ataque pretende aniquilar los avances de la guerrilla y la existencia misma del pueblo kurdo y otras minorías como los armenios; pretende revivir a los mercenarios del Daesh, lo cual es un peligro para el mundo entero; es un ataque a la propia democracia de Turquía y Medio Oriente; pretende destruir y derrotar a la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria (AANES) y a las Fuerzas Democráticas de Siria (FDS) para conquistar la mayor cantidad posible del territorio del norte de Siria, y con el paso del tiempo, anexarlo a Turquía; por los alcances políticos y económicos, es un ataque contra toda la humanidad y su dignidad.

Mientras, los medios de comunicación oficiales crean una atmósfera de miedo e intimidación que tratan de que las masas huyan de sus hogares, para impedir la reorganización y la unidad del pueblo kurdo, el PKK ha hecho un llamado a todo hombre y toda mujer kurdo a resistir y mantenerse en su pueblo, convirtiendo cada casa y calle en una batalla. También se hizo un llamado urgente a la comunidad árabe y “a las fuerzas democráticas revolucionarias y a todos los pueblos de Siria y Turquía, así como a todas las organizaciones de mujeres y jóvenes y a toda la humanidad, a unirse en una resistencia global con los pueblos del noreste de Siria que están resistiendo la invasión turca y el genocidio”.

Hasta el momento la organización kurda alcanzó un acuerdo con Siria y las Fuerzas Democráticas de Siria (FDS) para defender el territorio de la invasión. Las FDS han respondido con dignidad y coraje, el gobierno sirio prometió proteger las fronteras del país y preservar la soberanía del Estado. Tienen el objetivo de repeler la agresión y liberar las áreas por donde ingresaron el ejército turco y sus mercenarios. Las líneas generales del acuerdo son la seguridad fronteriza en nombre de la soberanía de Siria como Nación, respetando los trabajos de la Administración Autónoma Democrática, los derechos de los y las kurdas en la Constitución y la garantía de los derechos de otras minorías de la región.

Algunas fuerzas kurdas celebraron este acuerdo y algunas otras lo toman con recelo, pues saben que es una alianza meramente militar y se preguntan cuál será el precio del acuerdo para el pueblo kurdo una vez



terminado el conflicto.

Más allá de las apreciaciones positivas o negativas del acuerdo, las organizaciones político-militares kurdas y aliadas han resistido heroicamente a los ataques terrestres, han frenado numerosos intentos de ocupación, y han mantenido su presencia en las principales ciudades en disputa a lo largo de la frontera con Turquía.

Aún sigue siendo urgente y necesario erradicar los bombardeos turcos, ya que ha sido lo que ha ocasionado más daños, es un paso de suma importancia táctica porque aumenta las posibilidades de una victoria rápida. Rusia es el país que tiene los medios para restringir el espacio aéreo sirio a los tripulados turcos, sin embargo, se ha mantenido al margen limitándose a mantener comunicación con ambos bandos.

Entre tanto, la población ha tomado la determinación de luchar por su existencia, su autonomía, y por la defensa de los avances del Confederalismo Democrático, alcanzados con tanto esfuerzo a lo largo de décadas; en esta defensa, las Unidades de Protección Femeninas (YPJ) han tenido un papel protagónico, pues son las de mayor presencia en la frontera, y han demostrado su valentía, disciplina y eficacia en invasiones anteriores. La revolución kurda es conocida por su carácter marxista y feminista; han alentado la participación de las mujeres en su organización política en espacios de formación teórica y militar, lo que le ha valido ser uno de los ejemplos revolucionarios más avanzados a nivel mundial.

De los numerosos gobiernos patriarcales asociados a Estados imperialistas que amenazan esta revolución, Turquía es el mayor peligro para la sociedad del Kurdistán sirio, por ello, diversas organizaciones alrededor del mundo se han movilizado para pedir el cese de la invasión y el genocidio.

La intervención militar a las comunidades kurdas es un ataque al movimiento revolucionario a nivel mundial, porque la Revolución kurda defiende la vida, la dignidad, el bienestar de la humanidad y la armonía con la naturaleza, por ello, expresamos nuestra solidaridad con el pueblo kurdo y condenamos el asedio de los países imperialistas, patriarcales y colonialistas en Rojava.★

NACIONAL

CONEVAL: SUBESTIMACIÓN DE LOS NIVELES DE POBREZA EN EL PAÍS Y DE ACCESO A LOS DERECHOS SOCIALES

Rubén Juárez

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) es la instancia pública encargada de estimar la pobreza en México. Cada año emite los resultados de encuestas que permiten medir los resultados de la política pública que pretende erradicar las marginaciones que padecen la población en condiciones de pobreza del país.

Las facultades del CONEVAL, así como el concepto mismo de pobreza, se establecieron el 20 de enero de 2004 año en que se emite la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) que estableció las bases para la definición y medición multidimensional de la pobreza, "... al apuntar que la pobreza debe considerar no solo el espacio de bienestar económico mediante el ingreso de las personas, sino otros dos espacios fundamentales: el de los derechos sociales y el ámbito territorial concebido para dar cuenta del contexto relacional y comunitario."

Se reconoce que la pobreza no se limita a los ingresos de las personas, sino también al no ejercicio real de los derechos sociales (carencias sociales). Es decir, una persona se encuentra en condición de pobreza cuando sus ingresos son insuficientes para adquirir alimentación y servicios, o no puede ejercer sus derechos sociales.

En principio se debe evaluar el ejercicio a todos los derechos sociales consagrados en la Constitución, y agregaríamos los derechos humanos y laborales, sin embargo, la ley limita la evaluación al acceso a un número reducido de derechos sociales, lo que muestra el desinterés e incapacidad del estado para asegurar derechos sociales a la población. Específicamente el artículo 36 de la LGDS otorga al CONEVAL la facultad de establecer: "Los lineamientos y criterios ... para la definición, identificación y medición de la pobreza" cuya aplicación será obligatoria para "las entidades y dependencias públicas", y que al menos debe considerar los siguientes indicadores: "I. Ingreso corriente per cápita; II. Rezago educativo promedio en el hogar; III. Acceso a los servicios de salud; IV. Acceso a la seguridad social; V. Calidad y espacios de la vivienda digna y decorosa; VI. Acceso a los servicios básicos en la vivienda digna y decorosa; VII. Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad; VIII. Grado de cohesión social, y; IX. Grado de accesibilidad a carretera pavimentada."

La definición progresiva de incorporar las carencias sociales en la medición de la pobreza, se convirtió en letra muerta el 16 de junio de 2010 cuando en el Diario Oficial de la Federación (DOF) se publicaron los "Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza", con un

menos 1 carencia social y 18.8% de la población al menos 3 carencias sociales.

Desastre social: la mayoría sin acceso a derechos sociales

Como lo señalamos, en la definición de pobreza multidimensional, CONEVAL considera la medición del acceso a derechos laborales y sociales, en esa definición la carencia social se refiere a la imposibilidad de acceder al menos a uno de los siguientes seis derechos sociales: educación, servicios de salud, seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y alimentación, cada derecho está asociado a un indicador.

Las mediciones revelan que la mayoría de la población no tiene acceso a derechos sociales y laborales básicos, configurando un verdadero desastre social.

- 68.5% de los hogares con un gasto en alimentación, inferior al costo de la canasta alimentaria
- 47.6% de los hogares en viviendas son rentadas, prestadas o que no disponen de escrituras
- 45.6% de la PEA que nunca ha cotizado a alguna institución de seguridad social
- 42.8% de la población ocupada y asalariada que declara recibir como prestación laboral incapacidad en caso de enfermedad, accidente o maternidad
- 15.6% de la población ocupada y asalariada que declara recibir como prestación laboral guarderías y estancias infantiles
- 36.4% de la población ocupada y asalariada que declara recibir como prestación laboral SAR o AFORE
- 23.8% de la población ocupada y asalariada que declara recibir como prestación laboral seguro de vida
- 22.3% de la población ocupada y asalariada que declara recibir como prestación laboral pensión en caso de invalidez
- 61.4% de la población de 65 años o más, nunca ha cotizado al sistema de seguridad social

El CONEVAL estima que el 71.2% de la población cuenta con al menos 1 carencia social y 18.8% de la población cuenta con al menos 3 carencias sociales, dicho de otro modo, 71.2% de la población no tiene acceso a 1 derecho social constitucional y 18.8% no tiene acceso al menos a 3 derechos sociales constitucionales. Lo que muestra el desinterés del estado en asegurar derechos sociales y laborales y, por tanto, el desastre social del pueblo mexicano.

El propio CONEVAL reconoce la insuficiencia de los indicadores, por lo que elabora indicadores complementarios. El conjunto de los indicadores principales y complementarios muestran graves incumplimientos en materia de derechos *documento técnico como Anexo Único denominado Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México...* En el artículo octavo de los lineamientos se define la pobreza multidimensional o pobreza:

“La población en situación de pobreza multidimensional será aquella cuyos ingresos sean insuficientes para adquirir los bienes y

los servicios que requiere para satisfacer sus necesidades y presente carencia en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación.”

La definición retrógrada de pobreza multidimensional subestima la medición del número de personas pobres:

· Pobreza = (Población con ingreso a la línea de pobreza extrema por ingresos) – (Población vulnerable por ingresos) = 48.8% - 6.9% = 41.9%

· La pobreza extrema = (Población con ingreso a la línea de pobreza por ingresos) – (Población vulnerable extrema por ingresos) = 16.8% - 9.4% = 7.4%

Resulta que la medición de la pobreza multidimensional es menor a la pobreza por ingresos!

Contrario a reconocer que la pobreza *“...considera las condiciones de vida de la población a partir de tres espacios: el del bienestar económico, el de los derechos sociales y el del contexto territorial”*, la interpretación del CONEVAL lo ignora y claramente subestima la pobreza:

· 6.9% de la población no se considera pobre porque no tienen carencias sociales y sus ingresos son insuficientes para adquirir la canasta básica alimentaria y no alimentaria.

· 9.4% de la población no se considera en situación de pobreza extrema porque tienen menos de 3 carencias sociales y sus ingresos son insuficientes para adquirir la canasta básica alimentaria.

Considerando que una persona debe tener bienestar económico, acceso pleno a los derechos sociales y del contexto territorial, entonces la definición congruente de pobreza multidimensional es:

“La población en situación de pobreza multidimensional será aquella cuyos ingresos sean insuficientes para adquirir los bienes y los servicios que requiere para satisfacer sus necesidades o presente carencia en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación.”

Lo que nos llevaría a las siguientes fórmulas y resultados:

· Pobreza = “Población con ingreso a la línea de pobreza por ingresos” + “Población vulnerable por carencias sociales” = 48.8% + 29.3% = 78.1%.

· Pobreza extrema = “Población con ingreso a la línea de pobreza extrema por ingresos” + “Población vulnerable por carencias sociales extremas” = 16.8% + 18.8% = 35.6%.

Los valores de 78.1% de la población en pobreza y 35.6% de la población en pobreza extrema, resultan más aproximados a la realidad. Considerando que 71.2% de la población cuenta con al menos 1 carencia social, deficiencias en su medición que mostrarían un desastre social más grave de lo informado por el CONEVAL.

El 57.3% de la población presenta carencia por acceso a la seguridad social, esto es,

· *“En el caso de la población económicamente activa, asalariada, se considera que no tiene carencia en esta*

dimensión si disfruta por parte de su trabajo de las prestaciones establecidas en el artículo 2° de la LSS (o sus equivalentes en las legislaciones aplicables al apartado B del artículo 123 constitucional).

- La población trabajadora no asalariada o independiente, dado el carácter voluntario de la inscripción al sistema por parte de ciertas categorías ocupacionales, se considera que tiene acceso a la seguridad social cuando dispone de servicios médicos como prestación laboral o por contratación voluntaria al régimen obligatorio del IMSS y, además, dispone de SAR o AFORE.

- La población en general se considera que tiene acceso cuando goza de alguna jubilación o pensión o es familiar de una persona dentro o fuera del hogar con acceso a la seguridad social.

- La población en edad de jubilación (sesenta y cinco años o más) se considera que tiene acceso a la seguridad social si es beneficiaria de algún programa social de pensiones para adultos mayores, y si el monto recibido como pensión es igual o superior al costo promedio de la canasta básica alimentaria (calculado como el promedio simple de las líneas de pobreza extrema por ingresos en el ámbito rural y urbano, respectivamente).

- La población que no cumpla con alguno de los criterios antes mencionados se considera en situación de carencia por acceso a la seguridad social."

Es decir, sólo estima cuántos tienen acceso a los servicios de seguridad social, no indica si el servicio es suficiente o de la calidad necesaria para una vida digna. Globalmente, muestra la pérdida de derechos laborales en materia de salud y jubilación, resultado de la informalidad y la "flexibilidad" laboral.

Los datos no deben sorprender si consideramos que el capitalismo tiende a maximizar la ganancia del empresario y minimizar el salario de los trabajadores y trabajadoras, así como no se enfoca en asegurar derechos sociales y laborales, sino vender los servicios a quienes tienen los ingresos suficientes para adquirirlos.

Para acabar con la pobreza se requiere destruir el Estado capitalista para instaurar en su lugar un Estado socialista. Sólo de esta manera se garantizará que la clase trabajadora tenga pleno acceso a sus derechos sociales como son la salud, la educación, la vivienda, empleo y salarios dignos, entre otros derechos. ***¡Ante la barbarie capitalista, el futuro socialista!*** ★



LA SITUACIÓN ACTUAL DEL SECTOR SALUD EN MÉXICO

David Morán

"La acumulación de la riqueza en un polo es al propio tiempo, pues, la acumulación de la miseria, tormentos laborales, esclavitud ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto".

Karl Marx. El Capital

El capitalismo a nivel global ha dejado una estela de destrucción en sus dos principales fuentes de riqueza; la naturaleza y la fuerza de trabajo de los seres humanos. En ello va la lucha de clases, condición histórica cuyo antagonismo implica el desgaste sistemático de la salud de la clase trabajadora con el único objetivo de la reproducción de capital. En México, la profunda neoliberalización orquestada desde el FMI y BM ha puesto en marcha, desde hace poco más de 30 años la pauperización y consecuente privatización de los servicios de salud que actualmente no ha tenido un terminado.

Desabasto en los servicios de salud

Existen en México tres sistemas de salud: el estatal o paraestatal (SSA, IMSS, ISSSTE), la medicina privada y la medicina popular o tradicional (Laurell, 1975). Del porcentaje del PIB otorgado a los servicios de salud públicos, de los países miembros de la OCDE México es el país que menos otorga (2.81% durante el 2018) mientras que el promedio es del 9% (Olivares, 2019), lo que implica que sólo el 52 por ciento de los gastos son financiados por el gobierno cuando el promedio de protección financiera en servicios de salud en la OCDE es de 73 por ciento, además de tener cifras bajas en cuanto a personal en comparación con los demás países (2.2 médicos y 2.8 enfermeras y/o enfermeros por cada mil habitantes) (González, 2019).

La Universalización de los Servicios de Salud

La Universalización de los Servicios de Salud ha sido una promesa que el sexenio anterior tuvo como objetivo tener servicios de salud "competitivos y de calidad" como pisos de protección social mínima de la Organización Internacional de los Trabajadores (OIT) para el total de la población mexicana (Leal, 2014), en cuyo proceso ha estado implicado algunos elementos que dentro del movimiento de los trabajadores de la salud han sido denunciados como las vías de privatización de los servicios de salud entre los que destacan la subrogación de los servicios, la construcción de hospitales bajo el esquema público-privado (APP), el monopolio farmacéutico y el esquema gerencialista en la administración de dichos servicios que buscan maximizar la calidad en la atención sin una mejora en las condiciones laborales.

Aunque anteriormente se tomaba como modelo para la universalización al Seguro Popular y un catálogo de servicios básicos con la posibilidad de pagar los que no estuvieran contemplados, es decir una universalización a la baja, ahora, el gobierno presentó el 21 de octubre de 2019, el Plan Nacional de Salud, que tiene como objetivo “ofrecer servicios de salud y medicamentos gratuitos”. Parte de esta estrategia formaliza la desaparición del Seguro Popular (que atendía 51 millones 629 mil Salud para el Bienestar (Insabi) aprobado por el Senado de la República 14 de noviembre de 2019 que, según la bancada de Morena en el Senado, atenderá a 64 millones de personas que aún no tienen acceso a la seguridad social (Periódico Zócalo, 2020).

En ese sentido el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) asegura que “que habrá atención gratuita en todos los niveles, tratése de la enfermedad que se trate y cueste lo que cueste” (Regeneración, 2020), con la regularización paulatina 80 mil trabajadores eventuales y sin cuadro base, pues “todos los medicamentos se podrán aportar a los enfermos, todos los medicamentos” (Laurell, 2019).

El actual subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell menciona que Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI) son garantizar el personal de salud (general y especializado), rehabilitar la infraestructura física, lograr el reabastecimiento de insumos y equipos y regularización del personal (Hernández, 2019). Con un discurso más puntual, la actual Subsecretaria de Integración y Desarrollo de Sistema de Salud, Asa Cristina Laurel, menciona la “necesidad de reorganizar el primer nivel de atención, que va desde el territorio hasta el hospital comunitario, con fuerte énfasis en la organización de la comunidad, la transversalidad, la educación, así como la promoción y una visión clara respecto de qué tipo de unidad debe resolver qué problemas”.



Alcances reales

En el 2012 el Centro de Estudios Espinosa Yglesias realizó un estudio en el cual menciona que para lograr la Universalización de los Servicios de Salud, se requiere de al menos el 6.5% del PIB, cifra que triplica a lo otorgado actualmente. Mientras tanto, aun no queda claro cómo se llevara a cabo el financiamiento para el nuevo sistema de salud que atenderá a 119 millones de mexicanos; AMLO sólo ha mencionado que se hará o “poco a poco, de acuerdo a la disponibilidad de recursos del Presupuesto” (Nación 321, 2018).

En un día normal, en lo que se va dando ese poco a poco, el sistema público de salud realiza 1.2 millones de consultas y 94 mil servicios de urgencias, unos 5 mil 400 partos; 16 mil hospitalizaciones y 10 mil cirugías (Hernández, 2019) que como hemos denunciado anteriormente, se hacen sin el personal ni los insumos necesarios dando como resultado el fenómeno de la explotación laboral, burn-out y depresión paradójicamente dentro de las instituciones públicas de salud, además de la inseguridad en las inmediaciones de los hospitales y en muchas de las plazas del servicio social, como lo ha denunciado la Asamblea Nacional de Médicos Residentes y la Coordinadora Nacional en Defensa de la Salud y la Seguridad Social.

En éste momento podría decirse que no ha existido una transformación real ni en la administración, ni en el alcance que tienen los servicios de salud, ni en las condiciones laborales dónde ya se alista una manifestación por parte de las enfermeras de IMSS ante la falta de insumos, sin mencionar a aquellos que han quedado sin empleo como en el caso de cientos de los pertenecientes al Seguro Popular. Por lo anterior, vemos necesario seguir exigiendo el aumento real (y no sólo en el discurso) del derecho a la salud, el fortalecimiento de las clínicas y hospitales, así como un llamado a la organización de las y los trabajadores de la salud.

Medicina, desgaste obrero y la lucha de clases

El desabasto y los pocos avances en garantizar una mejora en el sistema público de salud conjura dos procesos igualmente perversos contra la vida del pueblo trabajador. Por un lado, la lógica mercantil que se instauró desde la década de los 90 en el Sistema Nacional de Salud en el país, no sólo implicó la subrogación/privatización de servicios/derechos antes cubiertos por el sistema público (tratamientos oncológicos, hemodiálisis, industria farmacéutica, etc), también el deterioro premeditado del hospital público para crear la demanda que requieren las empresas privadas para comercializar servicios médicos.

Por otro lado, tal como lo documenta Cristina Laurel, se ha instaurado en la medicina dominante la idea de que el desgaste de los trabajadores, que se traducen en enfermedades, envejecimiento y muertes prematuras, es algo biológicamente natural, ignorando que en cada

época histórica la clase trabajadora enferma y muere de forma específica (Laurell, 1983).

El deterioro del sistema de salud y naturalización de enfermedades implica un hecho, que no por terrible deja de ser verdad, al capital no le importa la vida de los trabajadores, para él todos somos perfectamente reemplazables. Socar la vida de los trabajadores es solo un resultado necesario para la reproducción de sus ganancias.

Fuentes:

- González, Susana, "Obesidad y diabetes, principales retos en salud para México: OCDE" en *La jornada*, <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2019/11/07/obesidad-y-diabetes-principales-retos-en-salud-para-mexico-ocde-1880.html>, 07/11/2019 (Último acceso: 19/02/2020).
- Hernández, Alan. "Desaparece el Seguro Popular y llega Insabi para dar atención de salud gratuita", en *NotiPress*, <https://notipress.mx/actualidad/desaparece-seguro-popular-llega-insabi-atencion-salud-gratuita-2706/>, 31/12/2019 (último acceso: 19/02/2020).
- Laurell, Asa Cristina, "Medicina y capitalismo en México", en *Cuadernos Políticos*, número 5, julio-septiembre de 1975, pp. 80-93.
- Laurell, Asa Cristina, *El desgaste obrero en México. Proceso de producción y salud*, Ediciones Era, México, 1983.
- Laurell, Asa Cristina. "Reconstruir el sistema público de salud", en *La Jornada* <https://www.jornada.com.mx/2019/06/13/opinion/a03a1cie>, 13/06/2019 (último acceso: 19/02/2020).
- Leal Fernández, Gustavo; Sánchez Pérez, Héctor Javier, *Seguridad Social "Universal". "Pisos" básicos de protección 2013*, editorial ECOSUR, México, 2014.
- Nación 321, "9 puntos para entender el nuevo sistema de salud pública de AMLO" <https://www.nacion321.com/gobierno/9-puntos-para-entender-el-nuevo-sistema-de-salud-publica-de-amlo> 14/12/2018 (Último acceso: 19/02/2020).
- Olivares Alonso, Emir. "México, el país de la OCDE que menos invierte en servicio médico", en *La Jornada*, <https://www.jornada.com.mx/2019/10/29/sociedad/032n3so> c 29 de octubre del 2019 (Último acceso: 19 de febrero del 2020).
- Periódico Zócalo, "Se rescató el sistema de salud de un proceso de privatización: AMLO" https://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/se-rescato-el-sistema-de-salud-de-un-proceso-de-privatizacion-amlo, 21/01/2019 (Último acceso: 19/02/2020).
- Regeneración, "Privatización de salud significó monopolio y corrupción: AMLO", <https://regeneracion.mx/privatizacion-de-salud-significo-monopolio-y-corrupcion-amlo/>, 28/01/2020 (Último acceso: 19/02/2020).

ESPECIAL

100 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DEL PCM Y LAS TRÁGICAS CONSECUENCIAS DE LA RENUNCIA AL MARXISMO LENINISMO

Lenin Contreras

Introducción

El año pasado se conmemoraron los 100 años de la fundación del Partido Comunista Mexicano. Se realizaron foros, charlas, seminarios y coloquios para reflexionar, mayormente desde la academia, sobre el significado contemporáneo de este histórico hecho. Para los militantes comunistas la conmemoración de los 100 de la fundación del PCM nos motiva a analizar las lecciones, no solo de su desaparición. Es por ello que presentamos este breve análisis sobre las **trágicas consecuencias que conllevó la renuncia al marxismo leninismo.**

El abandono del marxismo

"Ni el PMS, ni yo somos marxista" fueron las palabras de Heberto Castillo, candidato del Partido Mexicano Socialista, en su campaña por la presidencia de México en las elecciones de 1988, previo a la fusión con el Frente Democrático Nacional (Monodessi, 2017). El PMS se había fundado un año antes, como un esfuerzo que continuara con los trabajos para lograr la unidad entre las fuerzas de izquierda, trabajos iniciados con la desaparición del histórico PCM y la formación del PSUM en 1981.

La fundación del PSUM y posteriormente la del PMS, y el apoyo a la candidatura del NO marxista de Heberto Castillo, representó el punto de llegada de un proceso de claro abandono por parte del PCM, de los principios del marxismo en general y de la concepción marxista sobre la democracia en particular. Si bien esta renuncia puede rastrearse al intento por "adoptar" la ideología de la Revolución Mexicana de 1910 o a la lucha contra el supuesto "izquierdismo" del grupo de José Revueltas, sus tesis aparecen de forma clara en los congresos XIX y XX.

La disolución del PCM en el PSUM y el PMS, representó el triunfo de una política reformista que se gestó desde los años 40, que maduró hasta adquirir un papel visible en el XIX Congreso por medio de las tesis del "poder obrero democrático" y del "gobierno de coalición democrática", tesis que se usaron para renunciar en los hechos a la lucha por la dictadura del proletariado, la revolución socialista y el marxismo.

El Marxismo y la democracia

El marxismo y el poder obrero democrático parecieran



ser dos conceptos que por definición son armónicos. Sin embargo, un análisis más profundo evidenciaría las fuertes tensiones y contradicciones que subyacen entre ellos, tensiones que en última instancia expresan dos tradiciones diferentes del pensamiento político socialista.

El marxismo como posición teórico-política, en su acepción más ortodoxa y por tanto más rigurosa y precisa, aparece asociado de forma inherente a la lucha y aspiración de construir la dictadura del proletariado por medio de la conquista del poder político. El concepto y programa de la dictadura del proletariado, aparece en el pensamiento marxista en 1850, como resultado de las lecciones políticas que la clase obrera europea saca de la traición de los demócratas burgueses y pequeñoburgueses en los procesos revolucionarios iniciados en 1848 por toda Europa.

Marx expone el concepto tanto en su obra: *La lucha de clases en Francia 1848-1850*, como en El Reglamento de la sociedad universal de los comunistas revolucionarios en ambos casos para señalar que el proletariado debía aspirar a la conquista del poder político, pues es la única forma en que las masas obreras podrían acceder a sus reivindicaciones democráticas. En sintonía con Marx, V.I. Lenin dice que "marxista sólo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado".

El reconocimiento de la dictadura del proletariado no solo distingue al marxismo de las diferentes formas de "progresismos" burgueses, también lo hace de las posturas infantiles e izquierdistas de los anarquistas que niegan la necesidad de un periodo de transición entre el capitalismo y la instauración del comunismo, un periodo en que se debe instaurar un Estado que exprese la "dictadura revolucionaria del proletariado", tal como lo expone Marx y Engel en 1875 en la Crítica al Programa de Gotha.

Sobre las reivindicaciones democráticas, agregaríamos que desde una concepción justa del marxismo no aparece como una etapa previa a la dictadura de la clase obrera, sino como parte de las tareas

del proletariado revolucionario que sólo verán cumplir plenamente sus reivindicaciones democráticas si se conquista el poder político. Es por ello que una concepción desde el marxismo sobre la democracia implica comprenderla en su carácter dialéctico, es decir exponer su carácter de clase.

Sobre el poder obrero democrático y el marxismo

Barry Carr señala en su Crónica sobre el XIX Congreso del PCM, que las discusiones que concentraron el debate fueron la del concepto del "gobierno de coalición democrática" y el reemplazo del concepto de dictadura del proletariado por el de "poder democrático de los trabajadores" (Carr, 1981). Sobre todo, porque el primero de ellos no era lo suficientemente claro, mientras que el segundo implicaba varias acepciones y significados. En este sentido, el autor de *El movimiento obrero y la política en México* señala:

"Pese a la posible polisemia de los conceptos, las resoluciones políticas del congreso contemplaron dichas modificaciones. De esta forma, la resolución cuatro, que trataba sobre La revolución y las perspectivas del desarrollo de la democracia, apuntaba que poder obrero democrático será el medio para lograr tal régimen [...] Por su parte, la resolución cinco, sobre la Política de alianzas y la renovación democrática de México, establece que se permitirá entablar alianza con diversas fuerzas democráticas y de izquierda para lograr por un gobierno en el que participen representantes de los intereses de diversas clases y capas del pueblo trabajador, y en el que por primera vez tomen parte representantes revolucionarios de la clase obrera" (Ramos, 2011).

Al respecto del penúltimo congreso del PCM, Massimo Modonessi señala que estos cambios ideológicos representaban un proceso en el que el perfil socialista del PCM comenzaba claramente a diluirse y en contraste aparecía como centro el tema de la democracia, lo cual era la expresión en parte de la crisis histórica que vivían los comunistas mexicanos (Modonessi, 2011).

Mas adelante regresaremos al tema sobre si el XIX Congreso es el punto de partida, intermedio o de llegada de la disolución de la perspectiva socialista al interior del PCM y por tanto del marxismo, lo que quisiéremos resaltar es que el problema con la formulación: *poder obrero democrático*, es precisamente su ambigüedad.

Es importante señalar que la formulación del concepto de "poder obrero democrático", se encuentra en sintonía con las tesis de la declaración de eurocomunistas del congreso de Berlín en 1975, donde los tres principales partidos comunistas de Europa Occidental impugnaron las tesis clásicas del marxismo leninismo y las sustituyeron por un lenguaje muy similar al reformismo formulado décadas atrás por el padre del reformismo, Edward Bernstein.

Más allá de recordar las críticas a las deformaciones del “centralismo democrático” del enescinato o las críticas del supuesto totalitarismo soviético, al reemplazo del concepto de dictadura del proletariado por el de “poder democrático de los trabajadores” para impulsar un “gobierno de coalición democrática” (Carr, 1981), la hipótesis que queremos plantear es que la adopción de éstas implicó la maduración de una línea hasta la desaparición del PCM, cuya primera etapa si bien es cierto se encuentra en las consecuencias de la influencia del browderismo, la segunda, aunque con muchos matices sobre todo en cuanto a la administración del partido, aparece con el ascenso de lo que Revueltas denominó la línea de los demo-marxistas en el XIII Congreso Ordinario.

La expulsión de Revueltas y el temprano abandono del marxismo

La crítica tanto al oportunismo de derecha como a los demo-marxistas apareció de forma clara en la obra de José Revueltas, Ensayo de un proletariado sin cabeza. Ahí es donde el pensamiento marxista y dialéctico fustiga la ideología democrático-burguesa sostenida por la dirección del partido. Sobre todo, porque, para el autor de los Días terrenales, la táctica que supone la alianza con algún segmento de la burguesía evade el problema histórico real, de esta forma, dicha táctica, implica la renuncia a la independencia política de clase. Al respecto, Revueltas señala que el problema táctico no es el que aluden los falsos ideólogos proletarios, refiriéndose a las posiciones democrático-burguesas de la dirigencia del PCM, que se plantean como problema “a qué sector de la burguesía debe apoyar o combatir la clase obrera”, pues esta exposición, enfatiza Revueltas, ya se encuentra de por sí alienada. El problema histórico real es responder la pregunta: “cómo debe la clase obrera ponerse a la cabeza del desarrollo, dirigirlo y arrastrar tras de sí a las demás clases de la sociedad mexicana susceptible de seguirlos” . De igual forma continua

“El concepto de la independencia de la clase obrera, pues, se ha falsificado de mil formas en México por los impostores de la ideología marxista, pero no por azar, sino por un determinante histórico: la independencia proletaria constituye el punto clave, esencial, de las relaciones de clase en la sociedad mexicana contemporánea, y en su inexistencia se sustenta el papel dominante de la burguesía y su gobierno...”

Resulta relevante, por no decir profético, que la tesis de la enajenación histórica del proletariado mexicano y la falta de independencia política de clase obrera demostraron, nos parece, ser acertadas. La disolución del PCM, la fundación del PSUM, el PMS y del tristemente PRD, no sólo implicó abiertamente la renuncia del marxismo, sino también someter a la clase trabajadora completamente a la subordinación política de la burguesía justo en el momento donde el capitalismo

avanzó con más furia y salvajismo.

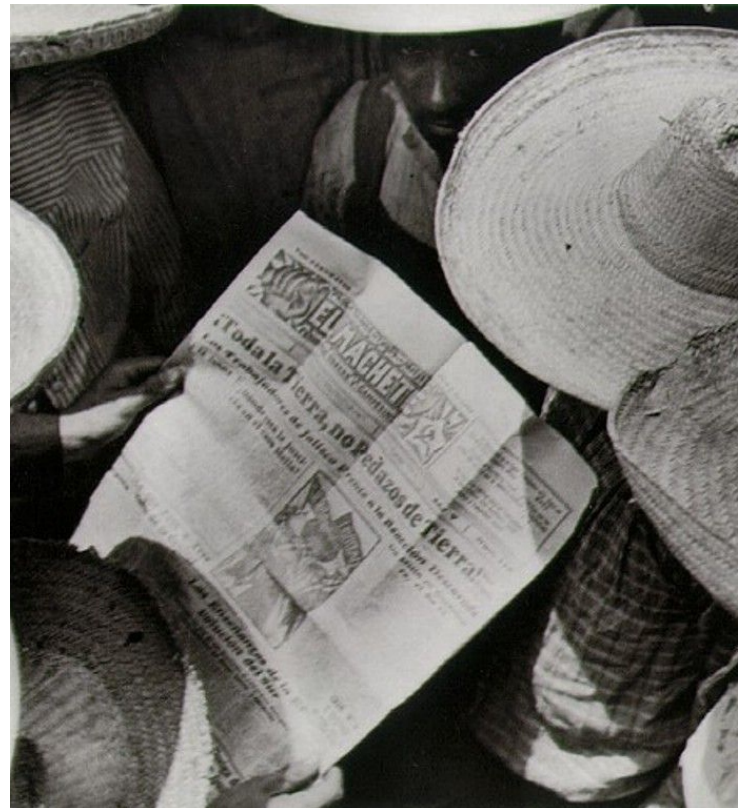
A manera de conclusión

Podríamos decir que la renuncia a la independencia política que reiteraba la enajenación de la clase trabajadora por medio de las tesis de la revolución democrática sometió, en las palabras de Antonio Gramsci, a la hegemonía de la burguesía nacional a segmentos importantes del movimiento revolucionario, lo cual resulta por demás irónico, ya que los resolutivos del XIX Congreso pretendían lograr la hegemonía proletaria.

Lo que consideramos el temprano abandono del marxismo por parte del PCM, implicó que se disolviera incluso antes de la caída de la URSS. Lo que supone que la crisis del “marxismo” fue más aguda en México, pese a que el PCM pretendía subsanar las críticas a la Unión Soviética mediante el proceso de apertura y democratización del partido, mediante la adopción de las tesis del Eurocomunismo. Lo cual, evidentemente no funcionó, sino que, al parecer, fue contraproducente.

Bibliografía

- Carr, B. (1981). Impresiones del XIX Congreso del PCM, 1981. Cuadernos Políticos, número 29, México, , 83-92.
- Modonesi, M. (2017). La crisis histórica de los comunistas mexicanos . En C. Iliades, Camardas: nueva historia del comunismo mexicano (págs. 301-347). Mexico: FCE.
- Ramos, G. P. (24 de 08 de 2011). 1981: la disolución del Partido Comunista Mexicano. La Haine. Obtenido de La Haine: <https://www.lahaine.org/mundo.php/1981-la-disolucion-del-partido-comunista>
- Revueltas, J. (1980). Ensayo sobre un proletariado sin cabeza . Mexico: Era.





CAMPAÑA NACIONAL
CONTRA LAS REFORMAS ESTRUCTURALES
¡Construyamos el país de las trabajadoras y los trabajadores!

¡NI LEGALIZACIÓN NI REGULACIÓN, CANCELACIÓN!
¡NO AL OUTSOURCING,
SÍ AL TRABAJO DIGNO!

El outsourcing o subcontratación violenta los derechos fundamentales de la clase trabajadora

¡Ante la Barbarie Capitalista, el Futuro Socialista!



¿Le interesaría recibir mensualmente
el periódico **VENCEREMOS**?

Visítanos en nuestra página web:

<https://mirmexico.mx/>



 **VENCEREMOS**

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Síguenos en:
twitter: @mirmexico
facebook: Movimiento de
izquierda revolucionaria
correo electrónico:
venceremosmir@gmail.com